

2) *Los riesgos financieros*

Los típicos riesgos financieros suelen ser las variaciones en la tasa de interés, en el tipo de cambio, y el riesgo de crédito. Estos son los riesgos (junto con el riesgo de variación en los precios de algunos de los *commodities* mencionado en el apartado anterior) más estudiados y para los cuales se suelen usar las herramientas de cobertura más sofisticadas, que son diseñadas por las instituciones financieras especializadas. El riesgo de variaciones en la tasa de inflación puede estar incluido en esta categoría o en la cuarta, en la que se consideran los riesgos macroeconómicos.

3) *Los riesgos de competencia*

Dentro de esta categoría englobamos todos aquellos riesgos derivados de acciones de nuestros competidores ya sea por sus elecciones estratégicas o por las respuestas a nuestras acciones en el mercado. En esta sección, por ejemplo, consideramos problemas relacionados con la calidad de nuestros productos frente a las exigencias del mercado y los estándares impuestos por la competencia, ya sea por un problema del producto en sí, de su packaging, su precio, su cadena de distribución, sus decisiones de posicionamiento, etc. Esta categoría incluye el riesgo de irrupción de nuevos competidores en el mercado, la aparición de productos sustitutos, y el eventual cambio de preferencias de los consumidores, entre otros.

4) *Los riesgos macroeconómicos, políticos o regulatorios*

En este capítulo se incluyen los riesgos de cambios en el entorno político o económico de los países en los que la empresa tiene operaciones. Estas variaciones pueden ser más o menos graduales, y en el caso de ser muy bruscas y profundas se suelen llamar crisis, y la gente habitualmente las intenta capturar a través del llamado "riesgo país". Los riesgos capturados en esta sección típicamente incluyen cambios en las variables macroeconómicas, en la legislación y en las reglas de juego, en los sistemas tributarios, en los sistemas tarifarios de empresas reguladas, etc. Incluye, además, los riesgos de expropiación de

La estimación de la distribución de probabilidades adecuada

La definición de la mejor forma funcional para una variable aleatoria se puede hacer sobre la base de experiencia pasada: se puede estudiar la distribución de los valores realmente ocurridos en el pasado para ver cuál distribución “copia” mejor su comportamiento y asumir que se comportará de la misma manera en el futuro. De hecho hay algunas herramientas que lo hacen automáticamente simplificando notablemente la tarea. También se puede partir de la base que el pasado no tiene que necesariamente repetirse en el futuro, y se puede estimar la distribución de la variable en el futuro basándonos en la capacidad, de los analistas o del *management*, de interpretar la realidad de los negocios y el entorno competitivo de la industria y la región en la que se opera: es decir, la capacidad de predecir los x , y y z de los que habláramos en párrafos anteriores. Este es un tema que ya ha sido discutido extensivamente en los capítulos iniciales de este libro. En ciencias exactas es bastante fácil aislar la relación de causalidad entre las variables independientes y las variables dependientes, y es más fácil inferir el comportamiento futuro de una variable mirando el pasado. En las ciencias sociales esto suele ser bastante más complejo y en muchos casos suele ser necesario trabajar con estimaciones futuras que no van a estar necesariamente relacionadas mecánicamente con el comportamiento pasado de una variable.

Poner estos 3
caracteres en font
italic

Usando un modelo estocástico en un caso

En esta sección, y a los efectos de mejorar nuestra comprensión respecto de la utilidad de los modelos de simulación en la gestión de riesgo, vamos a usar un ejemplo que nos ayude a llevar estos conceptos a la práctica. El Cuadro 13.5, que mostramos a continuación, presenta la situación actual (año 2005) y la proyección del negocio para el año 2006 de una empresa hipotética. Supongamos que la empresa vende un único producto cuyo precio de venta y costo de mercadería vendida durante 2005 fueron de \$77 y \$59 por tonelada respectivamente. Se espera que ambos valores aumente por la inflación esperada para las proyecciones del año 2006. Para simplificar el análisis